



Proyecto para la Administración de las Fases de Atención y Recuperación
de la zona afectada por el volcán Tungurahua

REPORTE DE LA INSPECCIÓN A LA POBLACIÓN DE CUSUA Y A LA ESCUELA COMUNITARIA

Dr. Byron Real López¹

Antecedentes.-

Ante un pedido del señor Director de Educación de Tungurahua, Dr. Jaime Ruiz, la Coordinación Técnica de la *Unidad de Gestión de Riesgos*, UGR², solicita la realización de una inspección a la escuela de la población de Cusua, a fin de determinar si ésta podría o no ser rehabilitada y puesta en funcionamiento. Con tal objetivo se efectuó una visita a la citada población el día domingo 14 de diciembre del 2008, en la que se constató las condiciones en que se encuentra la escuela y se tomó contacto con los residentes de esta población a fin de tener una idea general de sus percepciones sobre el funcionamiento de una escuela en el lugar. Entre los residentes entrevistados, constan los señores Walter Vayas y Luis Cujano, Presidente y Vicepresidente de la Comunidad de Cusua, quienes proporcionaron valiosa información general sobre esta población, la que fue complementada y corroborada por varios pobladores entrevistados.

Para la elaboración de este informe, se toma en cuenta aspectos relevantes de las vulnerabilidades física y social de la comunidad, lo cual permite contextualizar el análisis sobre la conveniencia o no de reabrir la escuela en referencia.

La Población de Cusua

Cusua es una población de la parroquia Cotaló, cantón Pelileo, que se encuentra ubicada a aproximadamente ocho kilómetros al sur-oeste de la ciudad de Baños y a unos siete kilómetros del cráter del volcán. Se encuentra emplazada en la carretera Baños-Penipe, que fuera destruida durante las explosiones volcánicas ocurridas en Julio y Agosto del 2006, por lo en la actualidad la vía que conduce a esta población se encuentra en mal estado. Además, por efectos de los flujos de lahares y piroclastos ocasionados por las explosiones volcánicas indicadas, Cusua es el último punto al que se puede acceder a

¹ Técnico en gestión de riesgos, de la UGR.

² La UGR es una instancia de coordinación interinstitucional creada por el “Proyecto para la Administración de las Fases de Atención y Recuperación de la Zona Afectada por el Volcán Tungurahua”. Para mayor información visitar: <http://www.gestionriesgostungurahua.gov.ec/>

través de la que fuera la vía Baños-Penipe, pues más allá de esta población se encuentra la quebrada Achupallal que por su grandes dimensiones, se mantiene infranqueable para el paso automotor³.

Para llegar a Cusua debe atravesarse tres quebradas: la Hacienda, la Quebrada Nueva⁴ y la Mandur. Estas quebradas disponen para su paso carrosable, en su orden, de un puente tipo Bailey, de un puente provisional de madera y de una alcantarilla de cemento armado. Debido a la precariedad del puente de madera que cruza la Quebrada Nueva y de algunos tramos de la vía, el acceso a esta población es deficiente y peligroso, lo cual fue ya señalado en un reporte anterior⁵ y que en días anteriores se ha demostrado esta condición de peligrosidad al haber volcado cerca al indicado puente, una camioneta, con el saldo de un muerto. Este puente debe ser inmediatamente sustituido por un puente tipo Bailey, a fin de evitar accidentes. Otros problemas generales de esta vía son su estrechez en algunos sitios, producto de los lahares y lodazales que con frecuencia bajan por las faldas del volcán; el puente Bailey tiene sueltas las planchas metálicas de su mesa de rodamiento; y, la alcantarilla de cemento que cruza la quebrada Mandur está siendo socavada por la acción de las lluvias y podría colapsar si no se la amplía para que las aguas que bajan por esa quebrada, sean encausadas en su totalidad por la alcantarilla. Con estos arreglos básicos, se evitarán más situaciones de riesgo social como el volcamiento ya anotado.

De acuerdo con un informe del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca⁶, la población actual de Cusua es de alrededor de 35 familias que viven en forma constante en la población. Sin embargo, de acuerdo con la información recogida de los pobladores, durante el día pasan en esta localidad alrededor de 100 familias, contándose entre ellas las que recibieron casas en el Reasentamiento de La Paz en Pelileo, como parte de los programas gubernamentales de apoyo a los afectados del proceso eruptivo del volcán Tungurahua. Esas familias pernoctan en el citado Reasentamiento y regresan a su comunidad durante el día para trabajar en labores agrícolas.

De un total de aproximadamente 122 familias que son parte de la comunidad, el Gobierno Nacional ha otorgado casas a 97, en el Reasentamiento de La Paz, lo cual significa que 25 familias no han sido favorecidas con esas viviendas, por lo que el único lugar que disponen para sus hogares, son las mismas viviendas que poseyeron en su comunidad. Por otro lado, prácticamente todas las familias que si han recibido las casas en La Paz, conmutan diariamente con Cusua para realizar actividades agrícolas, que son las únicas fuentes de subsistencia comunitaria. Esta movilización diaria es efectuada pese a las molestias que ello significa, pues el transporte constituye un gasto significativo para los reducidos presupuestos familiares de la zona y los muy escasos medios de transporte hacia esta comunidad en la práctica la tornan en semiaislada.

³ Al momento se ha instalado una tarabita para facilitar el paso de las familias que habitan al otro lado de esta quebrada. Las condiciones de seguridad de esta tarabita deben ser revisada constantemente a fin de evitar situaciones de riesgo para la población usuaria.

⁴ Esta quebrada se creó durante las erupciones del Tungurahua de Julio y Agosto del 2006.

⁵ Ver: Byron Real, "Informe situacional de las Áreas de Trabajo del C.O.E., para enfrentar el proceso eruptivo del volcán Tungurahua" UGR, Ambato junio del 2008.

⁶ Ver Memorandum del 8 de diciembre del 2008, presentado a la Coordinación Técnica de la UGR por parte Jorge Ríos, del delegado del MAGAP a este proyecto.

La “Escuela de Práctica Docente Nuestra Señora de Agua Santa”

En la comunidad de Cusua se encuentra la “*Escuela de Práctica Docente Nuestra Señora de Agua Santa*”, que al momento está fuera de servicio. Buena parte del techado de la escuela ha sido destruido por los efectos de la ceniza y los piroclastos caídos durante las explosiones volcánicas, según puede apreciarse en el anexo fotográfico de este reporte. La destrucción del techo es causa para que el piso y los enseres de la escuela se hayan destruido por acción de las lluvias.

El estado de la escuela, según se aprecia en las fotografías obtenidas, es de un deterioro tal que la inhabilita para ser utilizada en actividades docentes. Sin embargo, hay razones sociales por las cuales esta escuela debería ser habilitada. Según informaciones de los mismos pobladores, existiría un número de aproximadamente 60 niños en edad escolar, que al momento se encuentran estudiando en Baños, pero cuyos padres tienen la preocupación de que el viaje diario de sus hijos a esa ciudad, los pone en riesgo. Su preocupación mayor es que el bus que los transporta pueda accidentarse en cualquiera de los puntos de peligro existentes en esta vía.

El reasentamiento de las familias de Cusua

La entrega de casas en el Reasentamiento de La Paz a las familias de Cusua, no ha logrado que esas familias cambien su lugar de vida, sino que solamente adquieran un lugar temporal de habitación. Debido a las condiciones socioeconómicas, no es realista pensar que en el corto plazo esas familias se mudarán completamente hacia el Reasentamiento de La paz. Emocionalmente éstas se consideran aún parte de Cusua, por lo que el retorno cotidiano a su comunidad tiene, además del fin práctico de realizar actividades agrícolas para su subsistencia, el de mantener latente una idea de comunidad que se resisten a perder. Es conocido que en materia de vulnerabilidad social y gestión de riesgos, el proceso de asimilación de los desplazados por desastres y eventos naturales a sus nuevos ambientes de vida es generalmente lento y no exento de problemas sociales y psicológicos.

Por otro lado, contribuyen a ese sentimiento poblacional de mantenerse aún emocionalmente atados a su lugar original, el hecho de no haberse entregado las casas a todos los residentes de este poblado y no haberse establecido condiciones claras de recepción a los que si se les ha entregado esas viviendas. No existen así mecanismos de exigibilidad para que esta población abandone esta zona. Además, desde el punto de vista de su realidad socioeconómica, esas familias cuentan con solamente sus terrenos en Cusua como única fuente para su supervivencia;

La observación e interacción con la gente local durante la visita efectuada, permitió conocer que existe un fuerte anexamiento social de la gente de la comunidad de Cusua con su hábitat natural, al que considera el lugar obvio para hacer su vida. En las familias se observa no solamente un sentimiento práctico de tener en esta comunidad un lugar para cultivar y tener sus casas, sino también una certeza emocional, de que es un lugar ideal para tener sus hogares y vivir. El hecho de haber recibido una casa en La Paz ha significado impactos positivos y negativos en las familias, que debería ser posteriormente evaluado. El impacto positivo obvio es la posibilidad de tener un bien material adicional, mientras que entre los impactos negativos se citan: diversas formas

de desarticulación familiar, adopción de patrones no deseados de vida, generación de nuevas necesidades y gastos, entre otros problemas que esas familias deben afrontar.

Es decir, la entrega de las casas a través del programa de reasentamiento de La Paz, no ha tenido en estas familias rurales el mismo efecto que el que tendría en las urbanas, para las que una casa constituye el bien más importante al que una familia puede aspirar. Por lo tanto, esa ayuda humanitaria no ha sido razón suficiente para que las familias de Cusua se decidan por abandonar esta zona, que en caso de un proceso eruptivo mayor, constituye una de alto riesgo por el nivel de exposición a lahares y piroclastos. Contribuye a la negativa a abandonar esta población la sensación comunitaria de que la tierra de esta zona es óptima para la agricultura y que los cultivos han tenido buenos resultados después de las erupciones, lo cual incrementa el interés de los habitantes locales en mantener sus terrenos.

Conclusiones.-

Por las observaciones y reflexiones previas, se concluye que en comunidad de Cusua, en la realidad, viven aún un número de familias que alcanzarían las 100, las mismas que tienen a esta población como su centro material y social de vida, con un número de niños en edad escolar de alrededor de 60. Al no ponerse en funcionamiento a esta escuela, se estarían agudizando las penalidades que el proceso eruptivo ya ha causado a la población, en la forma de estrés, desarticulación familiar, molestias, gastos adicionales por concepto de transporte para ir y venir de su comunidad, etc.

Bajo la consideración anterior, se recomienda que el Ministerio de Educación, a través de unidades especializadas en trabajo social y gestión del riesgo, establezcan un proceso de consulta comunitaria a los habitantes de Cusua, en la cual se efectúe un análisis costo/beneficio de la decisión de reabrir o no la escuela en referencia. En este análisis deben no solamente incorporarse los aspectos prácticos que la medida conllevaría, sino también aspectos sociales, familiares y, obviamente de gestión del riesgo.

Si el resultado de la consulta es la reactivación de la escuela de Cusua, deben establecerse medidas de seguridad para sus estudiantes y personal docente, como son la determinación de un protocolo de emergencias que permita ejecutar adecuadamente las acciones emergentes necesarias en caso de una alarma volcánica. Aspectos críticos de este protocolo podrían ser:

- a. El proceso de evacuación
- b. La continuación del período escolar en caso de una evacuación prolongada;
- c. El retorno, luego de suspendida la medida evacuatoria.

Para el caso de ordenarse una evacuación, la Dirección de Estudios del Tungurahua debe establecer una escuela alternativa a la que los estudiantes de la escuela de Cusua asistan mientras dure la medida.

Si la decisión del proceso de consulta es no reabrir la escuela, deben establecerse medidas para solucionar los problemas concretos que la población tiene respecto a la escolaridad de sus niños.

ANEXO FOTOGRAFICO



Destrucción del techo de la escuela



Condiciones del piso, debido al ingreso de lluvias por la destrucción del techo



Otra vista de la destrucción del piso



Destrucción del mobiliario escolar por la acción de las lluvias



**Puente sobre quebrada La Hacienda,
fuente de peligro constante para los habitantes de Cusua**